

“POSSIDE SAPIENTIAM”.  
ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL  
JÓVENES INVESTIGADORES SIGLO DE  
ORO (JISO 2016)

Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.)





## LAS AMAZONAS, UN MITO TRANSATLÁNTICO

*Isidro Luis Jiménez*  
*The University of Arizona*

En la cultura occidental, las amazonas han simbolizado la fantasía de una sociedad ginecocrática en los márgenes simbólicos y geográficos del control masculino. El desarrollo histórico del mito ha sido dilatado y rico<sup>1</sup>, siendo su influencia extraordinariamente relevante en el mundo hispánico, como pasaré a relatar.

No hay ningún registro sobre las amazonas en la Grecia micénica; los primeros textos que hablan de las mujeres guerreras son *La Ilíada* y los trabajos de Arctino de Mileto, preservados parcialmente. En Homero, las amazonas son derrotadas por Príamo en un horizonte temporal anterior a la guerra de Troya y son descritas como ‘iguales a los hombres’. El término *amazonas* podría tener un origen no griego, habiendo podido originarse el mito a través de grupos periféricos en el contexto de las migraciones de la edad del hierro.

En la época clásica, el mito amazónico va sufrir una primera transformación relevante: junto a Hércules, las mujeres guerreras van a aparecer con Teseo, el nuevo héroe nacional ateniense, ligado a la figura de Pisístrato. En esta reconfiguración menos violenta de la narrativa amazónica, Hipólita es abandonada por una mujer que sí representa los ideales culturales griegos considerados apropiados. La narrativa sobre las amazonas más relevante de este periodo es la pro-

<sup>1</sup> En la bibliografía final ofrezco un amplio listado de textos primarios que abordan el tema que nos ocupa.

porcionada por Heródoto, que las ubica al este, fijando algunos elementos relevantes del mito: el origen del grupo al perder a los hombres y su reproducción con varones ajenos a éste para perpetuarse. Numerosos estudios arqueológicos han demostrado la relevancia relativa de las mujeres escitas en la actual Ucrania durante la época contemporánea a la clásica griega, pudiendo así seguramente haber influido fuertemente en la configuración del mito, aunque es bastante improbable que hayan podido originarlo, debido a su antigüedad. La mayor parte de interpretaciones sobre el mito clásico tienen una aproximación estructuralista, ya que las amazonas pueden ser interpretadas fácilmente como la otredad aberrante en términos de inversión de pautas de género, una masculinidad impostada y artificial; podemos recordar cómo la época clásica fue el momento álgido de la misoginia griega, siendo consideradas habitualmente las mujeres meros instrumentos reproductivos más próximos en ocasiones a la esfera natural que a la cultural. En consecuencia, las amazonas van a ser ubicadas en los márgenes de la sociedad, replicando todos los aspectos del patriarcado e invirtiéndolo; por todo ello, formarán un referente cultural peligroso que siempre debe ser derrotada física o simbólicamente al ser un espejo deforme de la sociedad deseada. Las amazonas, como los centauros y su hipermasculinidad, van a formar categorías intermedias con gran fuerza simbólica. Para los griegos, los otros reales o mitológicos (persas, bárbaros, amazonas) simplemente están excluidos de la cultura y habitan en la periferia del mundo conocido, y las mujeres amazonas van a ser tremendamente útiles para explicar las contradicciones sociales en cuestiones de género.

Durante la época helenística, la racionalidad ya va a determinar estas relaciones, existiendo ya una superioridad masculina de una forma ajena al mito. En consecuencia, las amazonas van a ver desplazada su utilidad hacia la propaganda imperial de Alejandro, que no por casualidad va a ser incluido en el ciclo mítico muy poco después de su muerte. Estas biografías fantasiosas que van a incluir un encuentro de Alejandro con Talestris, la reina de las amazonas, como veremos, tendrán un gran éxito.

En el mundo romano, las amazonas van a tener un papel parecido, formando una narrativa en la que grupos periféricos subyugados e incluidos en la comunidad política imperial van a ser asociados con la feminidad; las mujeres guerreras van a ser sexualizadas, formando parte del mundo visual a pesar de la escasez de fuentes latinas origi-

nales sobre el mito. Es interesante recordar la importancia relativa del matrimonio mixto entre soldados y mujeres de los grupos de las fronteras imperiales, así como la existencia e importancia de mujeres exóticas enemigas de Roma finalmente derrotadas, como Boadicea o Cleopatra.

El mito va a ser perpetuado en la alta edad media hispánica a través de autores como San Isidoro que replican las fuentes grecorromanas. Durante el conjunto del periodo, vamos a encontrar a las Amazonas o una temática similar en varios tipos de textos:

En primer lugar, en los libros de viajes, como las traducciones romances o latinas de Marco Polo o Mandeville o textos hispánicos, fundamentalmente *El libro del conocimiento de todos los reinos* y la *Embajada a Tamorlán*, una relación bastante realista compuesta por González de Clavijo sobre Asia central en la que encontramos la primera referencia explícita relativamente original a las Amazonas en el mundo hispánico; el tema amazónico en estos textos habitualmente aparece junto a la temática de islas pobladas exclusivamente por mujeres o un comportamiento sexual extraño por parte de las mujeres que viven en los extremos del mundo.

También hallaremos a las Amazonas en las *historiae* y las *summae*, donde aparecen insertas en la historia universal, con un desarrollo cronológico del grupo; a menudo van a aparecer ligadas a otros grupos orientales, como los citados Escitas o los Godos. Los momentos en los que se habla de las mujeres guerreras serán principalmente su formación étnica, la guerra de Troya y su encuentro con Alejandro. En consecuencia, vamos a encontrar ya reinas individualizadas en distintos momentos históricos, como Pentesilea, junto a las ya conocidas Hipólita o Talestris, que narra así a Alejandro cómo viven las Amazonas, siguiendo gran parte de los parámetros inherentes al grupo fijados por Heródoto:

Sepades que la nuestra morada es una isla, e córcala un río toda aderedor, e nin á comienço nin á cabo, però de la una parte avemos la entrada, mas es muy angosta. E de las dueñas d'armas, todas fembras, somos dozientas e catorze vezes mil, e estas todas vírgines que non saben aún de varón. E los nuestros varones por ninguna guisa non moran entre nós, mas fuera de la nuestra isla e allend del río en otra parte. e cada año fazemos a Júpiter grand fiesta que nos dura treinta días, e luego empós esta fiesta passamos nós a nuestros varones e avemos nuestro solaz con ellos, e duramos en ellos otros treinta días, como son los de la fiesta que fazemos

a Jupiter. E el que más de solaz quiere aver con su mugier tiénela consigo un año. e si la mugier desque se empreña, pare fijo varón, criálo ella e tiénelo consigo fasta siete años e desí dalo a so padre; e si por ventura pare fija, criála otrossí e tiénela siempre consigo. E quando a lidiar avemos con algún nuestro enemigo, imos en nuestra hueste diez vezes cient mil, e estas todas a cavallo con arcos e nuestras saetas e lanças; las otras guardan la nuestra isla, e nós imos contra nuestros enemigos e segudámoslos fasta los montes<sup>2</sup>.

Las leyendas sobre la vida de Alejandro tuvieron un gran éxito en la Europa medieval, y el ejemplo español más claro será el *Libro d'Alixandre*, en el que empezamos a percibir un proceso de feminización creciente de la amazona.

Finalmente, las mujeres guerreras aparecen en textos bajomedievales influidos por Boccaccio y en menor medida por Pizan, donde van a sufrir un proceso en el que tomarán características, a veces contradictorias, femeninas, feministas, pasivas en un proceso que podemos definir como el de la creación de la amazona sentimental, personaje que explotará la novela de caballerías. Un claro ejemplo de este personaje literario lo da Rodríguez del Padrón presentando a una Pentesilea sufriendo precisamente por algo opuesto a lo presentado en el mito clásico: el amor hacia un hombre.

Las amazonas llegan así a la edad moderna, cuando pasarán al nuevo mundo. Como es conocido, Colón estuvo fuertemente influido por sus lecturas de Marco Polo y de otros libros de viajes medievales. Como consecuencia, las islas femeninas van a aparecer en su primer viaje, formando parte de aquí en adelante de los mitos americanos y de las fantasías propias de la conquista:

... que de allí se parecía la isla dellos, y que tenía determinado de ir allá, pues está en el camino, y a la de Matinino que diz que era poblada toda de mujeres sin hombres, y ver la una y la otra, y tomar diz algunos dellos<sup>3</sup>.

Poco después y seguramente bajo influencia directa de las noticias de los viajes colombinos y de las nuevas tierras americanas, Rodríguez de Montalvo escribirá las *Sergas de Esplandián* dentro del ciclo

<sup>2</sup> Alfonso X, *General estoria*, IV, II, p. 370.

<sup>3</sup> Colón, *Diario de navegación*, p. 166.

del Amadís, siendo las primeras novelas modernas españolas de caballerías. El escritor de Medina del Campo va a presentar unas Amazonas exóticas regidas por Calafia y que viven en la isla de California, cuyo origen literario directo parece incierto; en este caso las mujeres guerreras acuden a luchar contra los cristianos, pero son finalmente vencidas e incorporadas a la comunidad. La amenazante feminidad amazónica ha sido de nuevo anulada y sustituida por otra acorde a las pautas culturales establecidas. Por su relevancia al recoger gran parte de la tradición amazónica medieval hispánica incorporando al mismo tiempo elementos propios del exotismo americano incluyo la presentación del reino amazónico en las *Sergas*:

Quiero agora que sepáis una cosa, la más estraña que nunca por escritura ni en memoria de gente en ningún caso hallarse pudo, por donde el día siguiente fue la ciudad en punto de ser perdida, y cómo de allí donde le vino el peligro, le vino la salud.

Sabed que a la diestra mano de las Indias ovo una isla llamada California mucho llegada a la parte del Paraíso terrenal, la cual fue poblada con mujeres negras sin que algún varón entre ellas oviesse, que casi como las Amazonas era su estilo de vivir; estas eran de valientes cuerpos y esforçados y ardientes coraçones, y de grandes fuerças. La ínsola en sí, la más fuerte de riscos y bravas peñas que en el mundo se fallava. Las sus armas eran todas de oro, y también las guarniciones de las bestias fieras en que, después de las aver amansado, cavalgavan; que en toda la isla no avía otro metal alguno. Moravan en cuevas muy bien labradas. Tenían navíos muchos en que salían a otras partes a hazer sus cabalgadas; y los hombres que prendían llevávanlos consigo, dándoles las muertes que adelante oiréis. E algunas vezes que tenían pazes con sus contrarios mezclávanse con toda seguridad unos con otros y avían sus ayuntamientos, de donde se seguía quedar muchas dellas preñadas; y si parían hembra guardávanla, y si varón luego era muerto. La causa dello, según se sabía, era porque en sus pensamientos tenían firme de apocar los varones en tan pequeño número que sin trabajo los pudiesen señorear con todas sus tierras, y guardar aquellos que entendiesen que cumplía para que la generación no perciese.

En esta isla, California llamada, avía muchos grifos por la gran aspereza de la tierra y por las infinitas salvaginas que en ella habitan, los cuales en ninguna parte del mundo eran fallados; y en el tiempo que tenían fijos ivan estas mujeres con artificios que para los tomar tenía[n], cubiertas todas de muy gruesos cueros, y traíanlos a sus cuevas, y allí los criaban. Y siendo ya igualados, cevávanlos en aquellos hombres y en los niños que

parían, tantas vezes y con tales artes que muy bien conocían a ellas y no les fazían ningún mal. Cualquiera varón que en la isla entrasse, luego por ellos era muerto y comido; y aunque fartos estuviesen no dejavan por esso de los tomar y alçarlos arriba bolando por el aire, y quando se enojaban de los traer dexánvanlos caer donde luego eran muertos.

Pues al tiempo que aquellos grandes hombres de los paganos partieron con aquellas tan grandes flotas como la historia vos ha contado, reinaba en aquella isla California una reina muy grande de cuerpo, muy hermosa para entre ellas, en floreciente edad, desseosa en su pensamiento de acabar grandes cosas, valiente en esfuerço y ardid del su bravo coraçón más que otra ninguna de las que antes della aquel señorío mandaron. E oyendo decir cómo toda la mayor parte del mundo se movía en aquel viaje contra los christianos, no sabiendo ella qué cosa eran christianos, ni teniendo noticias de otras tierras, sino aquellas que sus vezinas estaban, desseando ver el mundo y sus dive[r]sas generaciones, pensando que, con la gran fortaleza suya y de las suyas, que de todo lo que se ganasse avría por fuerça o por grado la mayor parte, habló con todas aquellas que en guerra diestras estaban que sería bueno que entrando en sus grandes flotas siguiessen aquel viaje que aquellos grandes príncipes y altos hombres seguían, animándolas, esfuerçándolas, poniéndoles delante las grandes honras y provechos que de tal camino seguírseles podrían, y sobre todo la gran fama que por todo el mundo dellassería sonada; que estando así en aquella isla, haziendo no otra cosa sino lo que sus antecessoras fizieron, no era sino estar como sepultadas en vida, como muertas biviendo, pasando sus días sin fama, sin gloria, como las animalias brutas fazían. Tantas cosas les dixo aquella muy esfuerçada reina Calafia que no solamente movió a sus gentes a consentir en el tal camino, mas ellas, con mayor desseo que sus famas por muchas partes divulgadas fuessen, le davan priessa que entrasse en la mar luego porque se hallasen en las afrentas juntas con aquellos tan grandes hombres<sup>4</sup>.

Con la proliferación de la novela de caballerías las Amazonas literarias sufren un proceso paulatino de degradación hasta tomar características de la perfecta casada en el *Silves de la Selva* de Pedro de Luján; a pesar de retener características como su fuerza física y su capacidad combativa, podemos observar el mismo proceso en los personajes amazónicos de Lope de Vega y Tirso de Molina.

Finalmente, en América, el mito amazónico conoció un auge inusitado debido a la combinación de exploración geográfica, ideo-

<sup>4</sup> Rodríguez de Montalvo, *Las Sergas de Esplandián*, pp. 727-728.



logía imperial, definición como en el caso romano de una periferia conquistada y feminizada, popularidad creciente de los temas literarios, redescubrimiento del mito clásico en el contexto del renacimiento europeo y, en algunos casos, narrativas prehispánicas similares. Como consecuencia, las Amazonas van a ser avistadas a lo largo y ancho del continente, influyendo fuertemente en su toponimia y teniendo un papel prominente en la cultura popular europea y americana de la época: tapices, disfraces y fiestas. Aunque ya figuras como Gonzalo Fernández de Oviedo tomaron una posición abiertamente escéptica respecto a la encarnación americana del mito amazónico, tendremos que esperar al siglo XVIII e incluso al XIX, a las grandes expediciones científicas y a la imposición del racionalismo para que la narrativa amazónica se diluya de una forma sustancial, aunque para entonces ya podemos observar un claro interés en un tema emergente, relacionado parcialmente con el mito amazónico: el matriarcado primitivo y su estudio etnológico.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO X, *Primera crónica general. Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y que se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, ed. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Bailly-Bailliere, 1906.
- ALFONSO X, *General estoria*, ed. de Belén Almeida, Madrid, Biblioteca Castro, 2009, 5 vols.
- BOCCACCIO, Giovanni, *Teseida delle nozze di Emilia*, ed. de Alberto Limentani, *Tutte le Opere di Giovanni Boccaccio*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 1964.
- BOCCACCIO, Giovanni, *La Teseida. Traducción castellana del siglo XV*, ed. de Victoria Campo y Marcial Rubio Áquez, Madrid, Iberoamericana, 1996.
- BOCCACCIO, Giovanni, *Famous Women, «De mulieribus claris»*, ed. de Virginia Brown, Cambridge, Harvard University Press, 2001.
- BOCCACCIO, Giovanni, *On Famous Women. The Middle English Translation of Boccaccio's «De Mulieribus Claris»*, ed. de Janet Cowen, Heidelberg, Universitätsverlag, 2015.
- CHINCHILLA, Pedro de, *Libro de la historia troyana*, ed. de María Dolores Peláez Benítez, Madrid, Editorial Complutense, 1998.
- COLÓN, Cristóbal, *Diario de navegación*, Buenos Aires, Editorial Tor, 1963.
- El libro de Alixandre* (atribuido a Gonzalo de Berceo), ed. de Dana Arthur Nelson, Madrid, Gredos, 1979.

- El libro del conocimiento de todos los reinos (The Book of Knowledge of All Kingdoms)*, ed. de Nancy F. Marino, Tempe, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999.
- FERNÁNDEZ DE HEREDIA, Juan, *La grant crónica de Espanya, libros I-II*, ed. de Regina af Geijerstam, Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1964.
- GONZÁLEZ DE CLAVIJO, Ruy, *Embajada a Tamorlán*, ed. de Francisco López Estrada, Madrid, Castalia, 1999.
- HERÓDOTO, *Historias*, ed. bilingüe de Arturo Ramírez Trejo, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1976, 2 vols.
- HOMERO, *Ilíada*, ed. bilingüe de Francisco Javier Pérez, Madrid, Abada Editores, 2012.
- ISIDORO DE SEVILLA, San, *Etimologie o Origini*, ed. de Angelo Valastro Canale, Torino, UTET Libreria, 2006, 2 vols.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de rebus Hispaniae sive historia gothica, Opera Omnia pars I*, ed. de Juan Fernández Valverde, Turnhout, Brepols, 1987.
- LATINI, Brunetto, *The Book of the Treasure (Li Livres dou Tresor)*, ed. de Paul Barrette y Spurgeon Baldwin, New York, Garland Publishing, 1993.
- LEOMARTE, *Sumas de historia troyana*, ed. de Agapito Rey, Madrid, S. Aguirre, 1932 (*Revista de Filología Española*, anejo XV).
- LUNA, Álvaro de, *Libro de las virtuosas e claras mugeres*, ed. de Julio Vélez-Sainz, Madrid, Cátedra, 2009.
- MANDEVILLA, Juan de, *Libro de las maravillas del mundo*, ed. de Pilar Liria Montañés, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1979.
- MANDEVILLA, Juan de, *Libro de las maravillas del mundo*, ed. de María Mercedes Rodríguez Temperley, Buenos Aires, SECRIT, 2005.
- MANDEVILLE, Jean de, *Mandeville's Travels*, ed. de Michael C. Seymour, Oxford, Oxford University Press, 1967.
- MARCO POLO, *El libro de Marco Polo (ejemplar anotado por Cristóbal Colón que se conserva en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla)*, ed. de Juan Gil, Madrid, Ediciones Padrón, 1986.
- MÁRTIR DE ANGLERÍA, Pedro, *Décadas del Nuevo Mundo*, ed. de Edmundo O'Gorman, México, D.F., Porrúa, 1964.
- PIZAN, Christine de, *Le Livre de la Cité des Dames*, ed. de Erick Hicks y Thérèse Moreau, París, Stock, 1986.
- PLINY, *Natural History*, London, Harvard University Press / William Heinemann, 1969.
- PLUTARCO, *Plutarchi Vitae. Πλοτάρχων βιοι. Secundum codices parisinos recognovit Theod. Doehner. Graece et latine*, vol. I, París, Ed. Ambrosio Firmin Didot, 1846.

- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Garcí, *Amadís de Gaula*, ed. de Juan Manuel Cacho Blecua, Madrid, Cátedra, 1987.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Garcí, *Las Sergas de Esplandián*, ed. de Carlos Sainz de la Maza, Madrid, Castalia, 2003.
- RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, Juan, *El planto que fizo la Pantasilea*, en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 1999, disponible en: <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--12/html/fe45e0c-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_11.htm#18](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--12/html/fe45e0c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_11.htm#18)> [acceso: 2 de diciembre de 2016].
- TAFUR, Pero, *Travels and Adventures, 1435-1439*, ed. de Malcolm Letts, New York, Harper & Brothers, 1926.
- TAFUR, Pero, *Andanças e viajes de un hidalgo español*, ed. de Marcos Jiménez de la Espada, Barcelona, El Albir, 1982.